

## INTRODUCCIÓN

ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura  
CLXXXIII 725 mayo-junio (2007) 339-340 ISSN: 0210-1963

### Carlos Martínez

*Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*



El Congreso Internacional de Matemáticos (ICM2006), celebrado en agosto de 2006 en Madrid, por primera vez en España en su ya centenaria historia, nos ha revelado nuevos y a veces insospechados aspectos de las Matemáticas.

El ICM2006 venía a reconocer internacionalmente el extraordinario progreso experimentado por la disciplina en la última generación, que ha puesto a España en el mapa internacional. Pero además, la cuidada organización a cargo de los matemáticos españoles ha significado un hito en la historia de los ICM en varios aspectos: la espectacularidad del acto inaugural con la presencia de S.M. El Rey, la calidad de los premiados (Medallistas Fields y Nevanlinna, Premio Gauss), el cuidado en cada detalle, y como no, el extraordinario eco mediático fruto de una preparada colaboración con un gabinete de prensa aliado con la apasionante historia del ruso Grigori Perelman y su solución de la conjetura de Poincaré.

El CSIC no ha estado ajeno a la organización; al contrario, ha contribuido tanto en los aspectos financieros (subvencionando el propio ICM2006 así como a varias de los congresos satélites) como en los logísticos (apoyo a la secretaría del presidente, apoyo de su área de Cultura Científica a la escultura de Keizo Ushio) y, como no, con sus propios investigadores en la organización.

Pero el CSIC, dentro de su ambicioso Plan Estratégico 2005-09, estaba ya afrontando una amplia serie de reformas que colocarán a las Matemáticas en su lugar en la institución, cerrando así una ausencia tan prolongada como inexplicable. El área de Matemáticas del CSIC fue evaluada por un comité internacional, y como consecuencia de su informe, se tomaron medidas que suponen sin duda la mayor inversión de la historia en España en

recursos económicos, humanos y en infraestructuras para la investigación matemática.

En primer lugar, se ha puesto en marcha un proceso de creación del Instituto de Ciencias Matemáticas (ICMat) en colaboración con tres universidades de Madrid (Universidad Autónoma de Madrid, Universidad Carlos III de Madrid y Universidad Complutense de Madrid). Tras un proceso de selección llevado a cabo por la ANEP, se han identificado los investigadores de las cuatro instituciones que se integrarán en el instituto mixto. Este instituto está dotado con un número apreciable de plazas de nueva creación a fin de conseguir un centro de investigación que sea un referente en España y Europa. La normalización de la política de personal en el campo de las Matemáticas deberá ser completa y alcanzar también a las plazas de promoción interna, tal como proponía el citado Comité internacional en sus recomendaciones.

Este nuevo instituto nace con una sede singular. El CSIC y sus socios han aprobado la construcción de la misma en el campus de la UAM, compartida con el Instituto de Física Teórica (IFT, instituto mixto con la UAM). Con más de 12.000 metros cuadrados construidos y hasta 17 millones de euros presupuestados, el proyecto arquitectónico, ya adjudicado y en la fase final de elaboración, prevé poner su primera piedra el próximo mes de septiembre, para comenzar su andadura en la primavera de 2009. Este instituto contará con una Biblioteca de Matemáticas singular (1050 metros cuadrados), que será a la vez un Centro de Documentación en coordinación con el CIN-DOC y la Coordinación de Bibliotecas del CSIC, dando servicio a toda la comunidad matemática española. En este y otros aspectos, el CSIC quiere ser así una pieza clave en el diseño y funcionamiento del futuro Instituto Español de Matemáticas.

No serán estas las únicas medidas que el CSIC pondrá en marcha. En su nueva andadura como Agencia Estatal el CSIC seguirá cuidando la disciplina, buscando incorporar a los mejores investigadores internacionales y apostando como hasta ahora por la juventud. En efecto, el ICMat ha ido incorporando en los últimos años a un 20% de los contratados Ramón y Cajal en el área, varios de los cuáles ocupan ya puestos permanentes. La intención es seguir en esta línea ofertando al menos dos plazas por año.

Y no sólo en este aspecto el CSIC apostará por los jóvenes matemáticos. La apuesta de esta institución por la ciencia se plasma también en su programa «El CSIC en la Escuela», al que deberán sin más dilación incorporarse los matemáticos y contribuir así a unos mejores resultados escolares en una disciplina fundamental en el sistema educativo.

Otra muestra más del interés por las matemáticas es la participación del CSIC en programas como Ciencia en Acción (con la FECYT y las Reales Sociedades de Matemáticas y Físicas), o la recientemente puesta en marcha con DIVULGAMAT (portal divulgativo de la Real Sociedad Matemática Española).

Pero no debe olvidarse el importante papel que el CSIC ha desempeñado y desempeña en la financiación de diversos programas de la European Science Foundation: redes temáticas, workshops exploratorios, etc. La comunidad matemática española no es a veces consciente de este papel.

El CSIC es sin duda crucial para un despegue definitivo de la matemática española. Las interacciones matemáticas con Europa, Norteamérica y las potencias científicas emergentes como India o China, serán sin duda facilitadas por la implicación del CSIC en el área. Y el carácter multidisciplinar de la institución facilitará también el acercamiento necesario de las matemáticas a otras ciencias y a los sectores tecnológicos.

El principal organismo público de investigación del país ha ignorado la disciplina muchos años y es tiempo de cambios. Como afirma el lema del CSIC: "Es tiempo de investigación, es tiempo de vida, es tiempo CSIC"; bien, quizás es momento de afirmar también que "es tiempo de Matemáticas".